

El Sector Nororiental del arrabal califal del yacimiento de Cercadilla. Análisis urbanístico y arquitectónico.

M^a del Camino Fuertes Santos *

RESUMEN

Presentamos una detallada descripción de uno de los sectores del arrabal califal del Yacimiento de Cercadilla, concretamente el situado en su extremo oriental. Reconocido dentro del Yacimiento como Sector Este, en él se han documentado, hasta el momento, doce viviendas.

ABSTRACT

In this article we present a detailed description of one of the areas of the caliphal "rabad" in the Cercadilla Archaeological Site, the one located in the eastern end. In this area, called East Sector, we have reported, to the moment, twelve houses.

INTRODUCCIÓN

La gran extensión del arrabal califal sito en el área arqueológica de Cercadilla, ha propiciado la organización de su espacio en distintos sectores derivados, fundamentalmente, de las intervenciones arqueológicas de urgencia a las que se ha visto sometida esta zona con motivo de su expansión urbanística. El estudio del sector que en esta ocasión llevamos a cabo se organiza de la misma manera que en los anteriores casos analizados. En todos ellos comenzamos por

diferenciar y numerar los espacios arquitectónicos: edificios singulares, públicos y domésticos y los espacios urbanos: calles, plazas y adarves, para proceder a continuación a su descripción urbanística y arquitectónica¹ (FUERTES, 1997; 2002; 2005).

Descripción urbanística del Sector Este. (Plano 1. Lám. 1)

Se localiza al norte del edificio palatino de doble cabecera absidada². En esta zona se

* Yacimiento Arqueológico de Cercadilla (Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos. Córdoba).

1 Hasta el momento ha sido estudiado por nosotros el denominado Sector Central. La numeración de espacios que a continuación pasamos a describir sigue un orden correlativo que ya quedó establecido en anteriores trabajos (FUERTES 2002; 2005).

2 Sobre el *palatium* véase, entre otros, HIDALGO, 1994; 1996a; 1996b; 1998; HIDALGO y VENTURA, 1994; HIDALGO et alii 1996.

observa la presencia de las calles y adarves paralelos, de dirección este-oeste³. La situación en paralelo de las calles nos indica un urbanismo hipodámico, distinto al del Sector Central, organizado a partir de una red de calles radiales que parten de una plaza, denominada por nosotros como Plaza 1 (nº 5, Plano 2) (FUERTES, 2002, 106-107; 2005).

Se han documentado cinco calles. (Planos 3, 4 y 5).

Calle 14. Al norte de la Casa 20.

Adarve 15. Al norte de la Calle 17 y al sur de la Calle 16. Da acceso a las Casas 24 y 25.

Calle 16. Al norte del Adarve 15 y al sur del Adarve 18. Da acceso a las Casas 18, 21 y 22.

Calle 17. Es la calle califal localizada más al sur de esta zona. Separa el arrabal califal del área cementerial vinculada al centro de culto cristiano.

Adarve 18. Al norte de la Calle 16. Entre las Casas 17, 18 y 19.

Las unidades constructivas documentadas y que se articulan alrededor de esas calles y adarves son:

UCD 17⁴. Casa. Entre el Adarve 18 y la Calle 16.

UCD 18. Casa. Al norte de la Calle 16 y al este de la UCD 17.

UCD 19. Casa. Al norte del Adarve 18 y al sur de la UCD 20.

UCD 20. Casa. Al sur de la Calle 14 y al norte de la UCD 19.

UCD 21. Casa. Al sur de la Calle 16 y al oeste de la UCD 22.

UCD 22. Casa. Al sur de la Calle 16 y al este de la UCD 21.

UCD 23. Casa. Al sur de la UCD 22 y al este de la UCD 25.

UCD 24. Casa. Al norte del Adarve 15 y al oeste de la UCD 25.

UCD 25. Casa. Abierta al Adarve 15 y al este de la UCD 24.

UCD 26. Casa. Al sur de la UCD 23.

UCD 27. Casa. Al norte de la Calle 17 y al este de la UCD 28.

UCD 28. Casa. Al norte de la Calle 17.

La mayor parte de las calles de este sector no presentaban más pavimento que la simple tierra, más o menos apisonada. Esta tierra, siempre arcillosa, se podía compactar con gravas de mediano o pequeño tamaño, como es el caso de la calle 16, que se cimentó sobre un lecho de gravas de mediano tamaño.

Los materiales utilizados para la construcción de las distintas calles son:

Calle 14. Arcillas apisonadas y gravas de pequeño tamaño apisonadas.

Adarve 15. Arcillas apisonadas.

Calle 16. Arcillas apisonadas y gravas de pequeño tamaño cimentadas sobre un anterior firme de gravas.

Calle 17. Arcillas apisonadas.

Adarve 18. Arcillas apisonadas.

No se han documentado aceras, ni pilones ni pesebres como en el Sector Central (FUERTES, 2002; 2005). Sólo en las Calles 14 y 16 existían canales destinados a la evacuación de aguas, tanto caducas como pluviales. Una canalización de desagüe de gran entidad recorría la Calle 14 y en ella desaguaba otra, de menor tamaño, que desalojaba aguas residuales de la UCD 20.

³ La falta de evidencias de calles perpendiculares a las documentadas durante el proceso de excavación, se debe a la idiosincrasia del área intervenida: un rectángulo de más de 100 m. de longitud pero de no más de 20 m de anchura. En ella se han localizado manzanas de viviendas casi completas. La existencia de calles perpendiculares a las documentadas es más que segura, tanto al este como al oeste. Una primera aproximación al estudio de este sector en MURILLO et alii 2000.

⁴ UCD. Unidad de Carácter Doméstico. Casa.

En la Calle 16 se construyeron al menos hasta tres pozos ciegos, de los que uno de ellos, en su lado más occidental estaría en relación con alguna vivienda, o edificio, situado al oeste de la UCD 21, mientras que los otros dos, recogían las aguas sobrantes de las letrinas de las UCD 21 y 22. Otras canalizaciones retiraban el agua sobrante de los patios, que era conducida por canales estrechos hacia la calle, hacia el subsuelo.

La Calle 17, además de servir de paso de gentes y animales y como eje distribuidor a espacios públicos y privados, separaba esta zona de viviendas del cementerio mozárabe, que se extiende al sur de este camino. Una sola estructura califal se localiza en esa zona sur: un pozo de basura. La ocupación califal de ese área está claramente asociada a su uso como cementerio mozárabe, cementerio íntimamente relacionado con el centro de culto cristiano del que formaba parte el edificio palatino de doble cabecera absidata (HIDALGO 2000; 2002). Hasta el momento no hemos documentado ningún tipo de estructura –muros o cimentaciones de verjas- que separase estas dos zonas, si bien es posible que existiese, tal vez fabricada en madera, a modo de empalizada.

Todas las calles de este sector y, en especial, las Calles 14 y 16, se dirigen hacia la mezquita situada en el extremo más meridional del arrabal (nº 1, Plano 2), el único punto religioso islámico de este arrabal, fuertemente influenciado por la presencia de la iglesia cristiana. Esta mezquita, al igual que el Zoco y que las Casas 1 y 20, fue uno de los primeros elementos, netamente islámicos, a partir de los que se configuró el arrabal -nº 4, 6 y 3 respectivamente del Plano 2- (FUERTES e HIDALGO, 2001; 2005; HIDALGO y FUERTES, 2001). Fue una mezquita de pequeñas dimensiones, de planta rectangular, pavimentada con un suelo de losas de calcarenita y de la que se conserva su muro de *qibla* y el *mihrab*, de 1,25 m. de diámetro, de planta octogonal, con las paredes recubiertas con placas de mármol⁵.

Para resumir podemos decir que los tramos de calles localizados en este Sector meridional servirían como:

Zonas públicas, de paso de gentes y animales.

De distribución a las distintas unidades domésticas o públicas.

Asumen funciones de carácter higiénico por cuanto en ellas se ubican los pozos ciegos de las diferentes casas. La Calle 14, además, cuenta con una gran canalización de desagüe cuya entidad nos hace suponer que su construcción fue, tal vez, planificada por la administración local.

Comunican el arrabal y a las personas de religión islámica que en él habitaban, con la única mezquita levantada en este sector de la ciudad.

Una de ellas actúa como eje separador de la ciudad de los vivos con la de los muertos, así como con la iglesia cristiana (HIDALGO 2000; 2002).

Descripción arquitectónica y funcional de las viviendas del arrabal califal del Sector Este de Cercadilla. (Planos 3, 4 y 5)

Unidad Constructiva de Uso Doméstico 17. La Casa 17. (Lám. 3)

Se organiza en tres crujías paralelas a la Calle 16, a la que se abre a través de un zaguán (Espacio 97) de alrededor de 9m², pavimentado con un suelo de cantos, desde el que se accedía a un patio (Espacio 103) de grandes dimensiones pavimentado con losas de calcarenita. Estas losas estaban rodeadas, al menos en su lado sur, por losas de cerámica, más o menos cuadradas, a modo de andén. En el patio, delante del acceso que lo comunicaba con el zaguán, se levantó un muro directamente

⁵ Se ha excavado, en un solar colindante al norte de la estación de autobuses, el muro de cierre norte de esta mezquita, lo que ha permitido completar su planta. La excavación, dirigida por D. Agustín López Jiménez y efectuada en 2002, aún no ha sido publicada. No Exp. Delegación de Cultura 4422.

apoyado sobre el suelo de piedra y cerámica, que impediría la comunicación visual entre la calle y el patio y, de esta forma, ayudaría a preservar la intimidad del interior de la vivienda. El patio se desaguaba gracias a una canalización fabricada con mampostería, con suelo de losas de cerámica y revestida con mortero de cal. Este desagüe atravesaba también el zaguán e iba a morir al subsuelo de la Calle 16 y a un pozo ciego abierto para tal fin.

Al norte del patio se abrirían algunas de las habitaciones principales de la vivienda. Entre ellas destaca el salón (Espacio 85), excavado sólo muy parcialmente, al que se abría en uno de sus lados una pequeña habitación (Espacio 84) con un suelo de tierra apisonada. El escaso espacio excavado del salón nos impide conocer el tipo de pavimento utilizado. Todos los muros se levantaron sobre cimentaciones de piedras de tamaño y forma irregular. Sobre ellos se alzaron los muros de tapial, enlucidos con cal.

Unidad Constructiva de Uso Doméstico 18. La Casa 18. (Lám 3)

Se trata de una casa organizada en tres crujías orientadas de sur a norte, de las que la central estaba ocupada por un patio muy amplio (Espacio 86), de más de 60 m², que contrasta con la estrechez de las habitaciones organizadas en la primera crujía –la sur-. Este patio se pavimentó con tierra y en él se abría un pozo destinado al abastecimiento de agua para la vivienda. Desde el patio partía una canalización fabricada con mampuesto y con sillares de calcarenita, que lo desaguaba en caso de lluvias. Esta canalización, construida en un segundo momento de uso de esta casa, atravesaba una de las habitaciones situadas al sur y moría en la calle 16.

Al norte del patio se abren dos habitaciones. La comunicada directamente con este espacio abierto (Espacio 141) poseía un suelo de losas de barro que se apoyaba en una cama de cal y desde ella se accedía a otra lateral (Espacio 144), hacia el este, probablemente la alcoba. Al oeste del salón, separado de éste a través de un muro de tapial, y en una posición descen-

trada con respecto al resto de la vivienda se levanta el Espacio 143.

Al sur del patio se abre el resto de las habitaciones. Es un zaguán (Espacio 105), el que comunicaría la casa con la Calle 16, en uno de cuyos laterales se construyó un banco corrido. Esta habitación, de unos 9m², se pavimentó con tierra y estaba atravesada por la canalización que partía desde el patio.

Al este del zaguán y en comunicación directa con el patio, se desarrolla un espacio estrecho (Espacio 102), separado del zaguán por un muro de escasa entidad que no llega a cerrarlo completamente. En esta pequeña estancia, generada por ese muro y por el paramento de fachada este, que estuvo pavimentada con losas de barro y con tierra apisonada, se conservaba una estructura formada con piedras que encerraba un hogar en el que se localizó un anafe, indicios claros para suponer el uso, continuo o esporádico de esta habitación como cocina.

En el lateral suroeste del patio se construyó una pequeña estructura que bien pudo servir como fuente o abrevadero. Desde ella y a través de un pasillo estrecho (Espacio 163), de sólo un metro de anchura, que se desarrollaba entre el zaguán de esta casa y la UCD 17, una canalización ayudaba a la evacuación del agua que se acumulaba en esta estructura. Esta circunstancia permite intuir el uso de este pasillo como letrina ya que, además, la canalización desaguaba en un pozo ciego ubicado en la calle 16.

Unidad Constructiva de Uso Doméstico 19. La Casa 19. (Lám. 2 y 3)

Entre las casas 18 y 20 se levanta otra vivienda, de gran tamaño, orientada este-oeste de la que no hemos podido excavar toda su superficie y de la que se ha documentado un patio y una gran sala lateral.

Un enorme patio, de más de 100 m² (Espacio 140), rodeado en dos de sus lados (este y sur) por un andén perimetral, debió organizar el espacio interior de esta gran vivienda, o al menos el ubicado en su extremo oriental. En

uno de sus laterales se excavó un pozo delimitado por cuatro grandes sillares de calcarenita que le servían de salpicadero. A este pozo desaguaba, a través de un atanor cerámico, una fuente o alberca rectangular que estaba adosada al andén perimetral este, desde el que se accedía a una gran estancia rectangular (Espacio 139), de 33,7 m², pavimentada con losas de barro asentadas sobre una cama de cal.

Unidad Constructiva de Uso Doméstico 20. La Casa 20. (Lám. 2)

Se trata de una de las grandes residencias privadas de la Córdoba del siglo X, perteneciente al grupo de grandes casas y almunias que en los últimos años se están localizando tanto al norte como al oeste de la ciudad, gracias a las cuales se comienza a perfilar una imagen cada vez más precisa del ambiente residencial de las familias más influyentes de la Córdoba califal⁶.

A falta de nuevas excavaciones que permitan precisar y completar su planta, sabemos que estaba ordenada en, al menos, tres grandes crujías paralelas de las que la central, la más estrecha, la que organizaba todo el espacio interno, estaba abierta. Desconocemos desde que crujía se accedía al interior de la vivienda, aunque podemos dar por descartados los lados norte y oeste, por ubicarse en ellos estancias de carácter privado. Por tanto, desde una calle o adarve, no documentado durante el proceso de excavación, se abrirían los primeros espacios que separaban el ambiente doméstico del público. El zaguán de entrada no fue excavado, pero seguramente desde él se accedería a un primer pasillo que, también, pudo haber ejercido las funciones propias de un zaguán (Espacio 138) y que daba paso a otro corredor (Espacio 133), que se comunicaba con las habitaciones occidentales. Se trata de espacios importantes y lujosos, que actuarían como articuladores de los espacios públicos con las zonas privadas de la vivienda.

Al norte del primer pasillo, de tres metros de anchura y de once metros de longitud, pavimentado con un suelo de mortero pintado a la almagra y asentado sobre una preparación de cal y calcarenita disgregada, se accedía a la crujía central: un gran espacio abierto, de más de 165 m², dividido en dos ambientes. El primero de ellos (Espacio 135), de planta cuadrada, estaba rodeado por un andén perimetral de grandes losas de calcarenita y caliza. En este primer espacio abierto se construyó un pozo con salpicadero de losas, enmarcado dentro de una estructura cuadrangular que lo aislaba y embellecía. Desde este primer ambiente se accedía a un segundo recinto (Espacio 136), también abierto, de planta rectangular, rodeado de andén perimetral que debió estar destinado a jardín, cuyos muros tenían el zócalo pintado en color rojo decorado con franjas blancas, que se entrecruzaban en ángulo recto.

La configuración original de esta gran zona abierta contaba con un pequeño estanque, rodeado por un andén perimetral, en su lado más meridional. Sin embargo, remodelaciones posteriores terminaron por hacer desaparecer esta primera estructura bajo un suelo definitivo de losas de calcarenita.

Al norte del jardín y centrado con este espacio abierto y, por tanto, dentro de esta crujía central, se abría una sala que, por su ubicación, coronando la crujía articuladora del espacio residencial, nos permite plantear la posibilidad de que se trate de una sala de representación (Espacio 148). Se pavimentó con losas de cerámica que cubrían un anterior suelo fabricado con lajas de caliza. Esta sala se comunicaba con el jardín a través de un solo vano, cerrado con una puerta de doble hoja. Un escalón realzaba la separación entre ambos espacios y enaltecía el prestigio de la sala de representación con respecto al jardín, a la vez que la aislaba de humedades.

⁶ Su planta no ha sido completada, debido a que las excavaciones tuvieron que seguir un esquema establecido por las obras que se iban a realizar en ese sector. Otra gran casa califal se localiza inmediatamente al este de Cercadilla. Su organización interna sumamente compleja y su técnica edilicia la vinculan con alguno de los personajes más importantes de la Córdoba califal (VENTURA et alii 2000, 331-342; MURILLO et alii, 2000b; MURILLO, 2003, 182-184).

Desde el salón se accedía a otra estancia más pequeña (Espacio 144) separada de aquél por un muro que, muy probablemente, no fue corrido y en el que se abriría un vano, sin puerta, enmarcado entre dos pilares. Esta pequeña habitación se pavimentó primero con losas de cerámica y posteriormente con lajas de calcarenita.

Al oeste del patio se abría la crujía occidental, de planta cuadrangular. La comunicación entre ambas crujías se llevaba a cabo a través de tres habitaciones alineadas de norte a sur y no comunicadas entre sí. La sala situada más al sur (Espacio 137), de 37 m², estuvo pavimentada con un suelo de losas de cerámica y compartimentada por un pequeño muro, que o bien separaba dos espacios, o bien aislaba dos ambientes distintos dentro de la misma estancia. Su funcionalidad no es posible determinarla con seguridad, aunque es probable que nos encontremos ante ambientes privados que funcionaron como salón y/o alcoba.

Hacia el norte y también abierta hacia el patio, se alzaba una nueva estancia (Espacio 134) de poco menos de 17 m², pavimentada con losas cuadradas de cerámica asentadas sobre una cama de mortero de cal. Sus muros se enlucieron y sus zócalos se pintaron en color rojo y, al igual que la anterior, es de suponer tuviera uso privado.

De nuevo hacia el norte se abre otra sala, separada de la anterior por un potente muro de sillares de calcarenita sobre los que se alzaba el muro de tapial. Era una pieza amplia, rectangular, que se pavimentó con losas cuadradas de barro asentadas sobre cama de mortero de cal. Ejercía de eje articulador entre el jardín y un patio situado hacia el oeste, uniendo las crujías central y occidental. La sala estaba enlucida y sus zócalos pintados en color rojo y estuvo compartimentada en tres espacios separados por dos tabiques que no cerraban completamente las tres estancias. Entre los distintos ambientes no existieron diferencias arquitectónicas, a excepción de que los situados en los extremos (Espacios 129 y 164) eran de dimensiones más reducidas y de apariencia más privada que el que ocupaba una situación

más centrada (Espacio 130). La estancia norte presentaba un sillar sobre su suelo que bien pudo haber servido como cimentación para un banco o un lecho.

El patio al que se accedía desde la sala 130 (Espacio 131), de más de 24,5 m², servía como nexo de unión entre distintas zonas de la vivienda, ya que en sus flancos norte y oeste también se abrían umbrales que lo comunicaban con otra serie de habitaciones no excavadas. Se pavimentó con losas de caliza sobre las que se dispuso un segundo suelo de lajas de calcarenita. No obstante, este patio y, junto a él, los cuartos a los que daba acceso, no estaban comunicados con el lado suroeste de la casa, al que se accedía desde el pasillo 133.

Esta nueva ala de la vivienda se organizaba a partir de un patio (Espacio 128) de más de 60 m², con las paredes enlucidas y con los zócalos pintados en color rojo. Estaba pavimentado con losas de calcarenita rodeadas, en sus lados norte y este, por un andén perimetral de sillares colocados a tizón que se asentaban sobre un anterior mortero de cal. En una posición descentrada, se había construido el pozo con un rebosadero de planta octogonal, con algunas de sus losas rebajadas para dirigir el agua sobrante hacia el pozo.

Este patio daba paso hacia el norte, a través un vano monumental, a una gran sala, de la que sólo se han excavado 36 m² (Espacio 127), pavimentada con grandes losas de calcarenita y con su lado más oriental recorrido por un rebanco fabricado con sillarejos de calcarenita. El lado sur estaba ocupado por el pasillo 133 y por otra gran sala (Espacio 132), algo descentrada con respecto al eje central de este ala. Al igual que la sala norte tenía las paredes enlucidas en blanco y zócalo pintado en rojo y estaba pavimentada con un suelo de mortero de cal pintado en color rojo.

De la crujía oriental sólo hemos podido documentar una de las habitaciones (Espacio 149), localizada en el flanco noreste de la vivienda. Esta estancia, pavimentada con losas de calcarenita, probablemente se abriría al jardín, aunque no hemos documentado ningún umbral

que confirme su comunicación con ningún espacio conocido. En su extremo norte se alzó un pequeño tabique de mampostería que dividió el espacio en dos ambientes (Espacio 150).

A falta de nuevas excavaciones que permitan completar la planta de esta magnífica vivienda califal, podemos anticipar las siguientes conclusiones:

Se trata de una vivienda, de orientación norte-sur, organizada en, al menos, tres crujías paralelas de las cuales la central, más estrecha, es el eje principal en torno al cual se organizan todos los espacios. El ala occidental se organizaba en dos cuerpos articulados entre sí. Si bien desconocemos las características edilicias de la crujía oriental suponemos que poseería una distribución similar a su simétrica.

A esta vivienda se podría acceder desde el este, desde una calle o desde un adarve, que no ha sido documentado durante el proceso de excavación. La Casa 19 imposibilita la presencia de un zaguán centralizado, en el eje norte-sur de la crujía central, si bien es posible que ese zaguán estuviera desplazado respecto a ese eje. Es posible también que sea el pasillo 138 el zaguán de la vivienda, ya que es el espacio que da acceso y comunica las crujías por el sur.

La crujía central estaba organizada en torno a un espacio abierto dividido en dos ambientes: el primero de ellos un patio, en el que se había construido un pozo que ayudaría a abastecer de agua a esta zona de la vivienda, mientras que el segundo de los ambientes funcionaría como jardín.

La sala que presidía toda la vivienda se situaba al norte del gran jardín que centraba todo el espacio interno de la vivienda, presumiblemente en el eje axial del edificio. Esa ubicación es la que nos permite pensar que se trata de una de las habitaciones más representativas de esta casa, aunque no por ello la de mayores dimensiones. Su interior se hallaba dividido en

dos espacios, uno de ellos más privado que se encontraba situado en una posición marginal respecto al umbral de entrada a la pieza principal.

Al oeste del jardín y del patio se abría una nueva crujía en la que tres de sus estancias se comunicaban directamente con el jardín y, de las que una de ellas, la más septentrional, lo comunicaba, a su vez, con las habitaciones del ala oeste.

La crujía occidental estaba dividida en dos alas completamente autónomas entre sí (al menos esa es la impresión que la actual planta de la casa nos produce). En el flanco noroccidental un patio articulaba el tránsito a estancias situadas al norte, oeste y este (a este lado se comunicaba con la gran sala que se abría, igualmente, con el jardín). Al sur de este patio y sin ningún tipo de comunicación con él, se levantaba el cuerpo suroccidental, que contaba con un magnífico y gran patio enlosado al que se abrían dos grandes salas contrapuestas, al norte y al sur. Este lado se comunicaba con el jardín a través de un pasillo -133- y un pequeño espacio, que pudo haber ejercido las labores de distribuidor o vestíbulo y que, a la vez, lo ponía en contacto con el pasillo -138- que daba acceso a la puerta de la casa y a las crujías central y oriental.

Suponemos que las dos crujías analizadas formaban parte de la zona oficial y privada de la vivienda. La separación entre los dos cuerpos del ala occidental podría deberse a la presencia de diferentes familias dentro de la residencia.

No hemos documentado letrinas, cocinas, salas de almacenamiento, establos, ni, en definitiva, ningún tipo de espacio destinado a labores cotidianas de mantenimiento y servicio. Tal vez todas estas dependencias, indispensables para el buen funcionamiento de cualquier casa y, por supuesto, para el mejor funcionamiento de esta lujosa residencia, se sitúen en la crujía oriental, aún no conocida⁷.

⁷ Tampoco identificadas en la gran casa documentada más hacia el Este (VENTURA et alii 2000, 331-342; MURILLO et alii, 2000b; MURILLO, 2003, 182-184).

Al norte de esta gran vivienda discurre una calle, la 14, de dirección este-oeste, probablemente de gran entidad, tal y como lo demuestra la presencia de una gran canalización de aguas caducas.

Las cimentaciones de las fachadas norte y sur se construyeron con sillares de calcarenita, dispuestos a tizón, y se reforzaron con contrafuertes. También algunos de los muros maestros, se fabricaron con sillares de calcarenita de dimensiones regulares. Las cimentaciones de los tabiques divisorios se construyeron con mampuesto irregular sobre las que se levantaron los muros de tapial, enfoscados y pintados, con los zócalos en color rojo, a veces decorados con diseños geométricos, muy simples, en color blanco.

Si bien no lo creemos probable, no debemos desdeñar la posibilidad de que este edificio estuviera destinado a ejercer funciones de carácter público.

Unidad Constructiva de Uso Doméstico 21. La Casa 21. (Lám. 3)

Esta nueva vivienda, abierta al sur de la Calle 16, estaba organizada en dos crujías paralelas a esa vía, en la que se distribuyen las distintas habitaciones. Se accede a la misma a través de un zaguán (Espacio 106) de 10,5 m², pavimentado con losas irregulares de caliza, en el que se levantó, en su lado este, un rebanco adosado al muro medianero. En una posición descentrada con respecto al umbral de entrada, se abre el vano que daría paso al patio, (Espacio 91) espacio abierto amplio, de cerca de 19 m², articulador del resto de los espacios de la vivienda. Este patio se pavimentó con un suelo de tierra apisonada rodeado en tres de sus lados por andenes perimetrales. El andén norte se construyó con losas de calcarenita, mientras que los otros dos (el del lado sur y el del lado este) no conservaban más que pequeños "muretes" o mejor, alineaciones de piedras, que formaban parte de sus límites externos. Suponemos que las losas del interior fueron robadas durante el proceso de abandono de la vivienda. Este suelo era el correspondiente al de una segunda fase de uso de la casa, ya que

cubría otro pavimento, que se ha considerado el original, construido con losas de barro.

Sobre el segundo pavimento se observaban huellas de fuego que bien podían estar relacionadas con las hogueras destinadas a la cocción de los alimentos, sobre las que se dispondrían los anafes que facilitarían esa labor. En ese sentido, el hecho de no existir ninguna habitación que sirviera exclusivamente para ese menester, ratifica la posibilidad de que éste pudiera haber sido asumido por el patio.

En el lado este del patio se construyó una pequeña pileta destinada al almacenamiento de agua. No existe traza alguna que permita identificarla con una fuente, ya que no se ha localizado el sistema de abastecimiento. Lo que sí se conservaba era el sistema de evacuación, realizado con atanores cerámicos que atravesando la esquina noreste del patio y el zaguán, se dirigía hacia la calle, muriendo en el subsuelo. La pileta se construyó con un mortero hidráulico fabricado con cal y fragmentos de cerámica y estuvo pintado en color rojo.

Al norte del patio se levantaba la habitación principal de la vivienda, el salón (Espacio 96) que, a pesar de ser una de las estancias principales, no se pavimentó más que con un pobre suelo de tierra apisonada. En el lado oeste del salón y en posición simétrica con respecto al zaguán de entrada, se levanta otra pequeña habitación -4,5 m²- sin más pavimento que la tierra, que muy posiblemente asumió funciones de alcoba (Espacio 126).

A ambos lados del patio y manteniendo el mismo esquema que en la crujía norte, se abren dos espacios de reducidas dimensiones. La estancia este (Espacio 93) no conservaba ningún pavimento, mientras que la más occidental (Espacio 95) de 5,76 m², conservaba el suelo de mortero y, en su lado norte, la cimentación de un estrecho rebanco. Desconocemos qué funcionalidad pudieron adquirir ambas habitaciones en la casa, tal vez zonas de trabajo, cocinas, tal vez salones secundarios, etc. No se ha conservado ninguna huella en el registro arqueológico que nos pueda esclarecer cualquiera de las hipótesis.

No existió en esta casa un lugar específico destinado a la letrina o, al menos, no se han conservado restos constructivos de la misma. Con todo, en el zaguán se documentó una fosa con residuos orgánicos, que se vaciaba a través de un desagüe en uno de los pozos ciegos de la calle. Tal vez esta fosa sea la infraestructura de la letrina, hoy desaparecida, que se separaría del resto del espacio a través de una estructura de madera no conservada.

Unidad Constructiva de Uso Doméstico 22. La Casa 22

Adosada a la Casa 21 y abierta como ella a la Calle 16. La entrada a la casa se efectuaba a través de un zaguán (Espacio 101), del que se han excavado más de 10 m², pavimentado con losas irregulares de caliza. En el lado más occidental del mismo se construyó la letrina, sin que se haya localizado ninguna estructura que la separara del resto de la habitación, tal vez levantada, como proponemos para el caso anterior, con madera y consecuentemente perdida con el transcurso del tiempo. La letrina se fabricó con dos grandes losas enfrentadas de calcarenita, separadas por una hendidura, desde la que se canalizarían las aguas caducas hacia uno de los pozos ciegos excavados en la Calle 16.

Desde el zaguán se accedía a través de un umbral (no conservado) a un espacio abierto (Espacio 92), cuya esmerada ejecución nos está indicando la importancia que adquirió con respecto al resto de la vivienda. Se trata de un patio, abierto, que se pavimentó con grandes losas de calcarenita. Es muy probable que el lado más occidental estuviera porticado, como se deduce de la presencia de dos grandes sillares, que bien pudieron haber servido como soportes de los pilares de ese pórtico.

Si bien existe una serie de estancias localizadas al sur de este patio no pensamos que estuvieran en relación con esta vivienda, sino con otra casa distinta, ya que los muros que separarían las distintas estancias son de gran entidad, con toda probabilidad muros medianeros.

Los muros de tapial eran sostenidos por zócalos de sillares de calcarenita, cimentados sobre muros de mampuesto trabado con barro. Las paredes se enlucieron y se encalaron.

Unidad Constructiva de Uso Doméstico 23. La Casa 23

La situación marginal de las estructuras que articularían esta unidad arquitectónica, respecto a los límites del sector objeto de estudio, dificultan el conocimiento de la misma, pues la mayor parte de su superficie quedó fuera de la zona de excavación. Esta casa estaría flanqueada por las Casas 21 y 22 al norte y por la Casa 25 al oeste.

Se han excavado dos estancias que bien podrían interpretarse como patio y salón principal. El salón (Espacio 107), se abriría hacia el sur a un espacio más amplio (Espacio 87), que muy posiblemente cumpliera las funciones del patio. Las dos piezas se pavimentaron con tierra apisonada.

La casa podría estar abierta hacia una calle o adarve hacia el este, aunque esta posibilidad no ha podido ser comprobada.

Unidad Constructiva de Uso Doméstico 24. La Casa 24

Son muy escasos los datos recuperados de esta vivienda debido a su cercanía con el perfil oeste del área excavada. Aún así, se han podido documentar tres espacios alineados de sur a norte, que podrían interpretarse como zaguán, patio y salón. El primero de ellos (Espacio 113), pavimentado con tierra, se abriría a un espacio público estrecho y sin salida, el adarve 15. Desde ese zaguán se accedería hacia un espacio (Espacio 104) pavimentado con mortero de cal pintado en color rojo, que se alternaría con otro suelo de losas de barro. Por su situación centralizada se puede plantear la hipótesis de que se tratase de un espacio abierto o patio. Al norte del mismo se localiza otra estancia (Espacio 94), también pavimentada con motero de cal, que podría formar parte del salón o tal vez de una de las alcobas situadas en alguno de sus extremos.

Unidad Constructiva de Uso Doméstico 25. La Casa 25. (Lám. 3)

Posiblemente nos encontramos ante una de las unidades arquitectónicas más complejas localizadas en Cercadilla. Si bien reúne los elementos característicos de una vivienda, su esquema arquitectónico y la inclusión de nuevos espacios, hacen de ella la casa más original del yacimiento.

De planta cuadrada, se ubica entre las Casas 23 y 24 y se abre a través de un zaguán (Espacio 111) al adarve 15. Las habitaciones se levantan en los lados sur y oeste, mientras que el ángulo noreste funcionó como patio.

El zaguán, de cerca de 5 m², no estaba pavimentado y se compartimentaba en dos espacios diferentes, separados por un pequeño muro del que se conservaban escasos restos. Desconocemos si este muro cerraba completamente el espacio o, como ya hemos comentado más arriba, simplemente lo compartimentaba en dos unidades distintas, una de las cuales funcionaría como zaguán propiamente dicho y la otra como antesala (Espacio 109) al patio. Es posible que, además, funcionase como pasillo de distribución, rodeando al patio, y como intercomunicador entre los dos cuerpos de habitaciones, aunque no se han conservado los posibles umbrales a partir de los cuales se llevaría a cabo esa comunicación.

El espacio destinado a cumplir funciones de patio (Espacio 88) ocupó gran parte del interior de la vivienda, más de 60 m². Estaba recorrido por dos canalizaciones que recogían las aguas sobrantes de los lados norte y sur, dirigiéndolas, a través de dos canalizaciones de mampuesto de escasa entidad edilicia, hacia un pozo construido en el centro del patio. Éste no tuvo por suelo más que la simple tierra arcillosa, más o menos apisonada y compactada con ripios, a excepción del lado más oriental que sí estuvo pavimentado con losas de calcarenita. Asimismo,

este lateral se techó con un tejado a un agua, sustentado por una estructura ligera, mientras que los lados sur y oeste quedaron abiertos. Este "porche" ayudaría a mitigar el extremo calor de las tardes del verano o serviría para otros muchos menesteres, como la protección de productos o enseres relacionados con el abastecimiento y uso de la vivienda: madera, aperos, agua, cereal, etc.

Al oeste del patio se levanta una galería rectangular, dividida en tres habitaciones, de las que la estancia central (Espacio 90), asumió las funciones de baño de agua caliente que, por sus reducidas dimensiones, se ha de considerar de uso individual. Estuvo pavimentada con losas de barro que se apoyaban sobre una infraestructura hueca y sostenida por pilas de ladrillos en donde se acumulaba el calor que caldeaba el agua y en general toda la estancia. El acceso de servicio al horno se realizaba a través de un pasillo localizado en el ángulo noroeste de la estancia, mientras que, en su lado noreste se localizaba la bañera, de obra, de 1,35 m. de longitud por 0,80 m. de anchura, de planta rectangular y delimitada por muros de piedra y ladrillo. No se conservaba ningún resto del pavimento hidráulico que la impermeabilizaba. En esta habitación, además de realizarse el baño, se debió utilizar como vestuario y su lado sur, incluso, como sauna, aprovechándose del calor que desprendía el suelo⁸.

A ambos lados de esta habitación se levantaban otras dos estancias. El espacio norte (Espacio 108), de 27,14 m², sin pavimentar, probablemente se abrió al patio, aunque ningún umbral conservado permite confirmar esta posibilidad. Probablemente fuera una sala o salón secundario y, tal vez, asumió funciones de alcoba, aprovechando, el calor que desprendería la estancia destinada al baño. Por su parte la estancia sur (Espacio 112), se comunicaría tanto con el baño como con el pasillo distribuidor y es posible que asumiera funciones de vestuario o de antesala a la habitación del baño.

⁸ Un ejemplo similar al que aquí analizamos es el baño privado localizado en la C/ Polo de Medina en Murcia (POZO, 1991). Un establecimiento de baños emiral, probablemente construido por cristianos, ha sido documentado al sur del yacimiento (FUERTES, RODERO, ARIZA, e.p.)

En la esquina suroriental del patio se levantaba otro cuerpo de habitaciones compartimentado en tres espacios. El central (Espacio 117), por otra parte el más grande –12 m²-, constituiría un segundo patio comunicado directamente con el zaguán de entrada a la vivienda. Al norte del patio se construyó una habitación (Espacio 118), que probablemente actuó como salón principal y, al este, un espacio algo más estrecho (Espacio 119), de 3,7 m², con un suelo de arcilla apisonada, que pudo servir como cocina.

Sin lugar a dudas nos encontramos ante una casa singular, habida cuenta que ninguna otra vivienda del arrabal de Cercadilla posee los mismos elementos que ésta, en especial en lo concerniente a la presencia del baño. Creemos, aun a pesar del grado de arrasamiento de las estructuras, que el espacio destinado al baño era de carácter individual y de uso doméstico. Las escasas infraestructuras permiten confirmar que de ningún modo nos encontramos ante un *hammam* público.

Unidad arquitectónica 26

Se levantaría al este de la Casa 25. No se han excavado más que unas pocas estructuras que simplemente permiten intuir la presencia de dos estancias: los Espacios 120 y 122.

Unidad arquitectónica 27

Al sur de la Casa 25. Se han documentado 2,6 m², de un espacio arquitectónico (Espacio 123), pavimentado con losas irregulares de calcarenita. Este espacio conservaba en uno de sus lados restos de una estructura con mortero de cal pintado en rojo, así como restos de media caña, que podría relacionarse con el fondo de una pequeña alberca.

Unidad arquitectónica 28

Casa a la que se accedería a través de la calle o camino 17, a partir de un zaguán (Espacio 115), de 20 m², pavimentado con losas de calcarenita. Es posible que este espacio también asumiera otras funciones complementarias, ya que se trata de un espacio muy amplio. Desde

esta estancia se accedería al patio de la vivienda (Espacio 114), del que se han excavado 40 m², pavimentado con losas cuadrangulares de calcarenita, asentadas sobre un anterior nivel de arcillas que sirvió para nivelar el suelo. Al norte se abrirían nuevas estancias que por su disposición en el interior de la vivienda, harían las funciones de salón principal o alcoba (Espacio 125).

Al este de toda esta zona se documentaron restos de otras viviendas o edificios en los que es imposible, por el momento, determinar el tipo de estructuras ante las que nos encontramos. Son patios, salones, o simplemente muros, pendientes de excavaciones futuras que permitan completar su planta y su organización en el conjunto de este arrabal.

CONSIDERACIONES GENERALES

Todo el arrabal de Cercadilla, en el que se integran las viviendas, edificios y espacios comentados hasta aquí, se levantó durante el siglo X y su vida no se prolongó más allá del periodo califal. Las casas se agruparon en manzanas de dos o más viviendas rodeadas de plazas o calles de mayor o menor entidad según los casos y, en ocasiones, abiertas a angostos adarves. La construcción de este arrabal se ejecutó a partir de una serie de elementos urbanísticos previos, que conformó su traza y planta definitiva (Plano 2). Por un lado el palacio romano y, sobre todo, el centro de culto cristiano y la necrópolis a él asociada y, por otro, varios caminos romanos, tardoantiguos y emirales que fueron asimilados por el callejero regulador de este barrio cordobés. En las lindes de estos caminos se levantaron las primeras viviendas y edificios públicos -Casa 1, Zoco, Mezquita, Casa 20- que sirvieron también como integrantes de este arrabal (FUERTES, 2002; 2005; 2006 e.p.; FUERTES e HIDALGO 2001; 2005; HIDALGO y FUERTES, 2001).

Los caminos fueron algo más que ejes de comunicaciones. A sus márgenes se debieron llevar a cabo actividades de distinta índole, la mayor parte de ellas de carácter comercial y artesanal, como así lo tenemos constatado en

uno de estos cruces, el que generó durante el período califal, denominada por nosotros como Plaza 1, lugar en el que se levantó el edificio identificado como zoco y cuya construcción debió servir para consolidar y ordenar la actividad mercantil⁹.

A excepción de la identificada como Casa 20 con unas dimensiones y distribución interna del todo singular y excepcional, el común de las casas mantiene características similares. Su distribución interna se amolda a un patio, estancia considerada indispensable por cuanto no existe ni una sola casa que no posea este tipo de espacio, que puede ser de mayor o menor entidad según el tamaño de la vivienda. Hacia los patios se abre el resto de habitaciones, cuyo número y dimensiones varía según los casos. Normalmente el paso hacia el interior de las casas se efectúa a través de un zaguán desde el que se accede al patio y desde ahí a la habitación principal: el salón. Estas tres piezas son las habitaciones básicas de cualquier vivienda, las restantes -alcobas, letrinas, baños, establos, etc.-, pueden aparecer o no, en una combinación completamente aleatoria que no se ajusta a ningún tipo de normativa edilicia o urbanística, por lo que nos hemos abstenido de crear una tipología que las agrupe y ordene.

Hasta el presente no se ha identificado en el yacimiento de Cercadilla ninguna casa que contase con todas estas habitaciones. Todas ellas resultaron prescindibles y de ahí su escasa presencia pero no debemos olvidar que, aun aceptando de antemano la conocida polisemia de los espacios de las casas islámicas, es evidente que las de mayores dimensiones y las más complejas, en cuanto a distribución y diversidad de ambientes, fueron las viviendas de las familias con mayor poder adquisitivo. A nadie se le escapa que un espacio bien distribuido mejora y facilita la vida cotidiana y que es mucho más cómodo e higiénico poder estabular a los animales en un recinto deter-

minado, que tener que compartir los mismos espacios. Asimismo la existencia de una cocina facilita las labores vinculadas a esta estancia y, por supuesto, alivia el trabajo de la mujer, entre otras razones porque se evita el exponerse a los rigores del clima, ya que muy probablemente en los casos en los que no se cuenta con una estancia específica, los alimentos se cocinaron en los patios, y no debemos olvidar que Córdoba es una ciudad de desapacibles inviernos y de calurosos veranos.

Durante los últimos momentos de vida de este arrabal, probablemente en los días previos al abandono definitivo, se fue acumulando basura en algunas de las calles. Esta dejadez vino acompañada de un proceso de rapiña de los elementos arquitectónicos de mayor riqueza o utilidad de las viviendas y de los edificios y, en general, de todo aquello que no pudieron llevarse los propietarios de las casas, lo que aceleró la ruina de las estructuras. En algunas viviendas hemos observado ocupaciones en precario de algunos de los espacios, incluso cuando ya estaban comenzando a desplomarse sus tejados. Como hecho completamente aislado se procedió a la inhumación de un individuo musulmán, sobre los restos de tapias caídas de las casas construidas sobre lo que habían sido las termas del palacio (HIDALGO et alii, 1993, 147; CASAL, 2003).

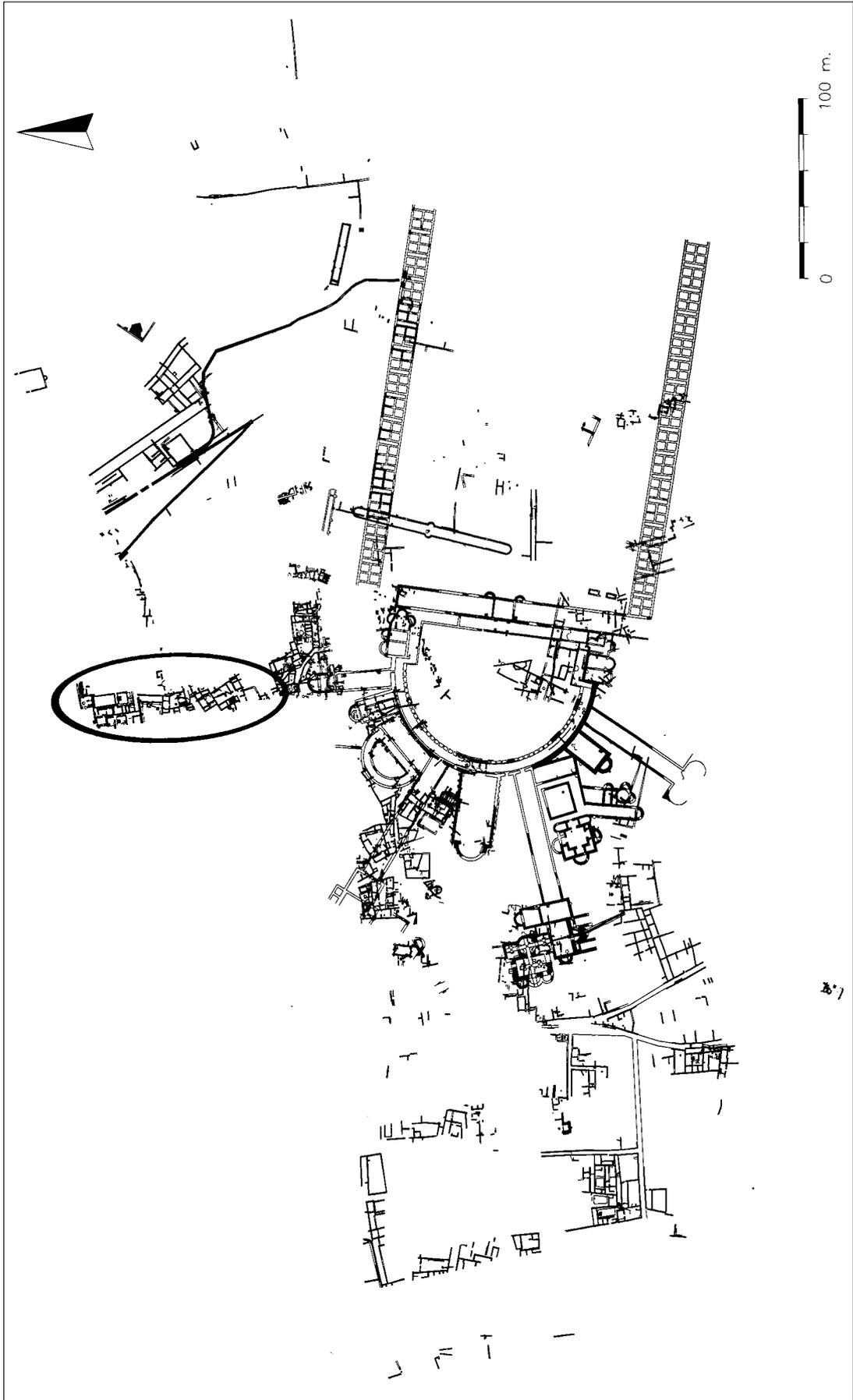
Casi un siglo de abandono indica el declive urbanístico al que se vio sometida el área occidental cordobesa durante el período taifa. Este hecho quedó paliado en parte en el siglo XII tras la construcción de una instalación agrícola e industrial (FUERTES, 2006), construcción que se levantó en el único espacio libre de casas de Cercadilla, el ocupado por el cementerio mozárabe, respetado durante el período califal y del que el arrabal se distanció gracias a la entidad de los edificios romanos reutilizados como centro de culto cristiano y a la "frontera" urbanística que constituía la Calle 17 (Plano 2).

⁹ En la excavación llevada a cabo en la denominada "Finca del Fontanar", dentro del área de lo que hoy se conoce como los arrabales de poniente, se localizó una gran plaza que muy posiblemente desempeñó las funciones propias de los zocos (ZAMORANO y LUNA, 1992, 173)

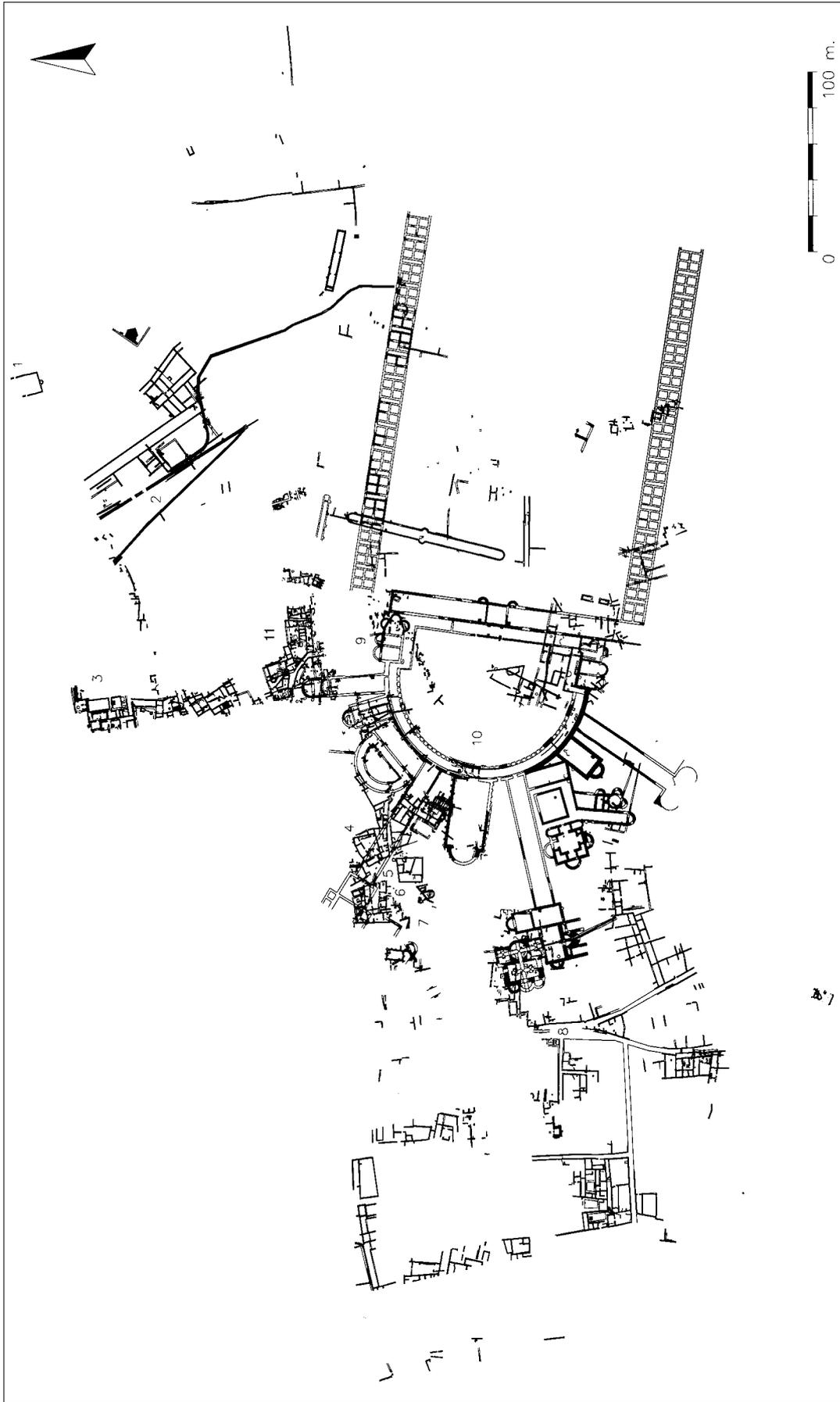
BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN, M. (2001): "La formación del tejido urbano en al-Andalus" en PASSINI, J. *La ciudad medieval: de la casa al tejido urbano*, 11-32.
- ACIÉN, M.; CASTILLO, F.; MARTÍNEZ, R. (1990): "Excavaciones en el barrio artesanal de Baḡḡana (Pechina, Almería). *Archéologie Islamique* 1, 147-168.
- ACIÉN, M. y VALLEJO, A. (1998): "Urbanismo y estado islámico: de Corduba a Qurtuba-Madinat al-Zahra". *Gènesis de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, 107-136.
- AGUILAR, V. y MARÍN, M. (1995): "Las mujeres en el espacio urbano de al-Andalus". *Casas y Palacios de al-Andalus. Siglos XII-XIII*, 39-44.
- BAZZANA, A. (1990): "Maisons rurales du Shark al-Andalus. Essai de typologie". *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología*, 247-281.
- BERTRAND, M. *et alii* (1990): "La vivienda rural de <<El Castillejo>> (Los Guájares, Granada)". *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología*, 207-227.
- BORREGO, M. y SARANOVA, R. (1990): "La ciudad islámica de Elche. Fortificación y espacios urbanos". *Boletín de Arqueología Medieval* 4, 173-193.
- CAMACHO, C. (2002): "Nuevos vestigios arqueológicos de la Córdoba Omeya. Actuaciones arqueológicas en el trazado de la Ronda de Poniente". *Arte, Arqueología e Historia* 9, 118-132.
- CAMACHO, C. *et alii* (2001): "Intervención Arqueológica de Urgencia en el arrabal hispanomusulmán "Casas del Naranjal". Yacimiento "D". Ronda Oeste de Córdoba". *Anuario Arqueológico de Urgencia 2001/ III Actividades de Urgencia*, 210-230.
- CARMONA, S. (1997): "Casa con pórtico de época califal en el arrabal Noroccidental de Córdoba". *Anales de Arqueología Cordobesa* 8, 213-228.
- CARMONA, S. y LEÓN, A. (1993): "Intervención Arqueológica de Urgencia en el solar destinado a la Estación de Autobuses de Córdoba". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993/ III Actividades de Urgencia 1993*, 170-180.
- CARMONA, S. *et alii* (2000): "Seguimiento arqueológico del vaciado del sótano de la Estación de Autobuses de Córdoba y de la urbanización de los viales adyacentes". *Arqueológico de Andalucía 2000/ III Actividades de Urgencia 2000*, 268-282.
- CASAL, M^a. T. (2003): *Los cementerios musulmanes de Qurtuba. Arqueología Cordobesa* 9. Córdoba.
- CASTEJÓN, R. (1929): "Córdoba califal". *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 25, 255-339.
- CASTILLO, F. y MARTÍNEZ, R. (1990): "La vivienda hispanomusulmana de Baḡḡana-Pechina (Almería)". *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología*, 111-127.
- CASTILLO, F.; MARTÍNEZ, R.; ACIÉN, M. (1987): "Urbanismo e industria en Bayyana (Pechina, Almería)". *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, T. II, 539-548.
- CHALMETA, P. (1991): "Organización artesano-comercial de la ciudad islámica". *Simposio Internacional sobre la ciudad islámica*, 93-111.
- CHALMETA, P. (1973): *El señor del zoco en España*. Madrid.
- (1991): "Organización artesano-comercial de la ciudad islámica". *Simposio Internacional sobre la ciudad islámica*, 93-111.
- EPALZA, M. (1985): "Un <<modelo operativo>> de urbanismo musulmán". *Sark Al-Andalus* 2, 137-149.
- (1992): "Espacios y sus funciones en la ciudad árabe". *La ciudad islámica*, 9-29.
- FUERTE, M^a. C. (1997): "La ocupación medieval del yacimiento de Cercadilla, Córdoba. Una casa califal". *Almirez* 6, 161-181.
- (2002): "Aproximación al urbanismo y la arquitectura doméstica de época califal del Yacimiento de Cercadilla". *Arqueología y Territorio Medieval* 9, 105-126.
- (2005): *La ocupación medieval de la Zona Arqueológica de Cercadilla, Córdoba. Siglos VII-XIII*. Tesis Doctoral inédita.
- (2006): "Córdoba durante el siglo XII. El abandono y ruina de los arrabales occidentales y su reconversión en espacio agrícola e industrial a través de las excavaciones de Cercadilla". *Homenaje a la Profesora Pilar Leon Alonso*, 439-469.
- FUERTE, M^a. C. e HIDALGO, R. (2001): "La evolución urbana del arrabal noroccidental de Qurtuba. El yacimiento de Cercadilla". *Anales de Arqueología Cordobesa* 12, 159-175.
- (2005). *Guía Arqueológica de Cercadilla*. Córdoba.
- FUERTE, M^a. C.; RODERO, S.; ARIZA, J. (en prensa): "Nuevos datos urbanísticos en el área de la puerta del Palatium de Córdoba". *Rómula*.
- HIDALGO, R. (1994): "Excavación arqueológica en el yacimiento de Cercadilla. Campaña de 1994". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1994/ III Actividades de Urgencia*, 47-56.
- (1996a): *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba): el aula central y las termas*. Sevilla.
- (1996b): "Análisis arquitectónico del Complejo Monumental de Cercadilla (Córdoba)" en LEÓN, P. *Colonia Patricia Corduba, una reflexión arqueológica*, Sevilla, 235-248.
- (1998): "El *triclinium* triconque del palacio imperial de Córdoba". *Anales de Arqueología Cordobesa* 9, 273-300.
- (2000): "Sobre la cristianización de la topografía de la Córdoba tardoantigua: el caso del Palacio de Cercadilla". *Arqueología da Antiguedade na Península Ibérica. Actas 3^{er}. Congresso de Arqueologia Peninsular* Vol. 4, 741-754.

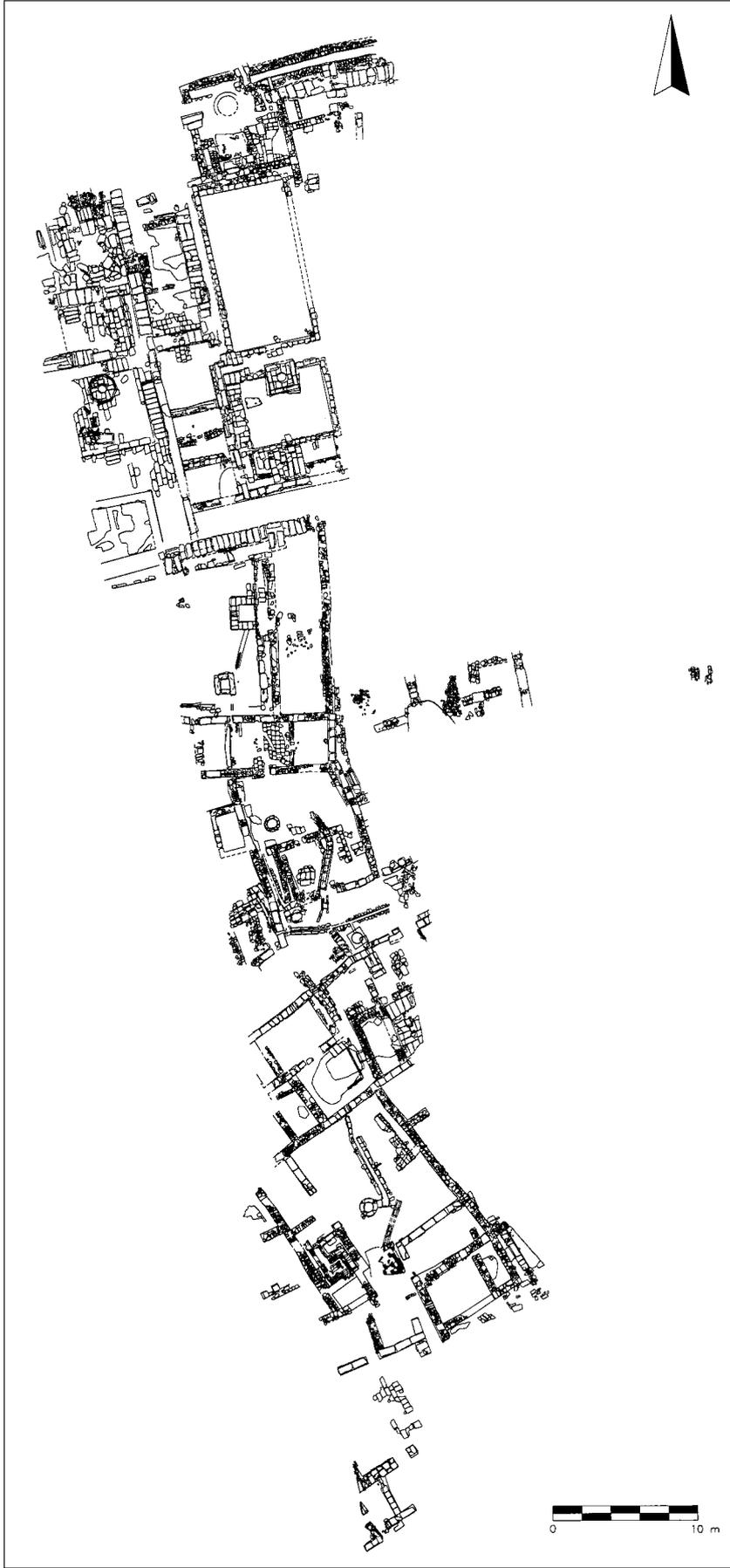
- (2002): "De edificio imperial a complejo de culto: La ocupación cristiana del Palacio de Cercadilla" en VAQUERIDO, D. (Ed.) *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, 343-372.
- HIDALGO, R. y FUERTES, M^a. C. (2001): "Córdoba, entre la Antigüedad Clásica y el Islam. Las transformaciones de la ciudad a partir de la información de las excavaciones de Cercadilla". *Cuadernos Emeritenses* 17, 223-264.
- HIDALGO, R. y VENTURA, A. (1994): "Sobre la cronología e interpretación del palacio de Cercadilla en *Corduba*". *Chiron* 24, 221-240.
- HIDALGO, R. *et alii* (1996): *El criptopórtico de Cercadilla: arquitectura y secuencia estratigráfica*, Sevilla.
- IZQUIERDO, R. (1990): "La vivienda en la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Toledo). Estudio arqueológico". *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología*, 147-162.
- MARTÍNEZ, J. *et alii* (1986): "Casas hispano-musulmanas superpuestas, en el Paseo de Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986/ III Actividades de Urgencia*, 7-15.
- MAZZOLI-GUINARD, C. (1998): "L'urbanisation d'al-Andalus au IXe siècle: données chronologiques". *Génese de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, 99-106.
- (2001): "Damasco, Fustat, El Cairo, Qayrawan y Córdoba". *El esplendor de los Omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa Occidental*, 82-95.
- (2002): "Urbanisme islamique et ville en al-Andalus: autour des nouvelles propositions méthodologiques". *II Congreso Internacional. La ciudad en al-Andalus y el Magreb*, 49-73.
- MURILLO, J.F. (2003): "Edificios califales de carácter singular". *Guía Arqueológica de Córdoba*, 182-184.
- MURILLO, J.F.; FUERTES, M^a. C.; LUNA, D. (1999): "Aproximación al análisis de los espacios domésticos en la Córdoba andalusí". *Córdoba en la Historia: La construcción de la Urbe. Actas del Congreso*. Córdoba 20-23 de mayo, 1997, 129-154.
- MURILLO, J.F. *et alii* (2000): "Informe-memoria de la I.A.U. en las Manzanas del Plan Parcial RENFE (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000/ III Actividades de Urgencia*, 370-396.
- NAVARRO, J. (1991): "Un ejemplo de vivienda urbana andalusí: la casa nº 6 de Siyasa". *Archéologie Islamique* 2, 97-126.
- NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ, P. (1995): "El agua en la vivienda andalusí: abastecimiento, almacenamiento y evacuación". *Verdolay* 7, 401-412.
- POZO, I. (1991): "Un baño privado islámico en la C/ Polo de Medina (Murcia)". *Verdolay*, 79-94.
- RUIZ, E. (2000): "Intervención Arqueológica de Urgencia en Manzana 1.1 + 1.2 del Plan Parcial RENFE". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000/ III Actividades de Urgencia*, 397-402.
- SANTOS, S. de los (1955): *Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)*. Madrid.
- VALLEJO, A. (1990): "La vivienda de servicios y la llamada casa de Ya'far". *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología*, 129-145.
- (1995): "El proyecto urbanístico del estado califal: *Madinat al-Zahra*". *La arquitectura del Islam Occidental*, 69-81.
- VAN STEAVEL, J.P. (1995): "Casa, calle y vecindad en la documentación jurídica". *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII-XIII*, 53-61.



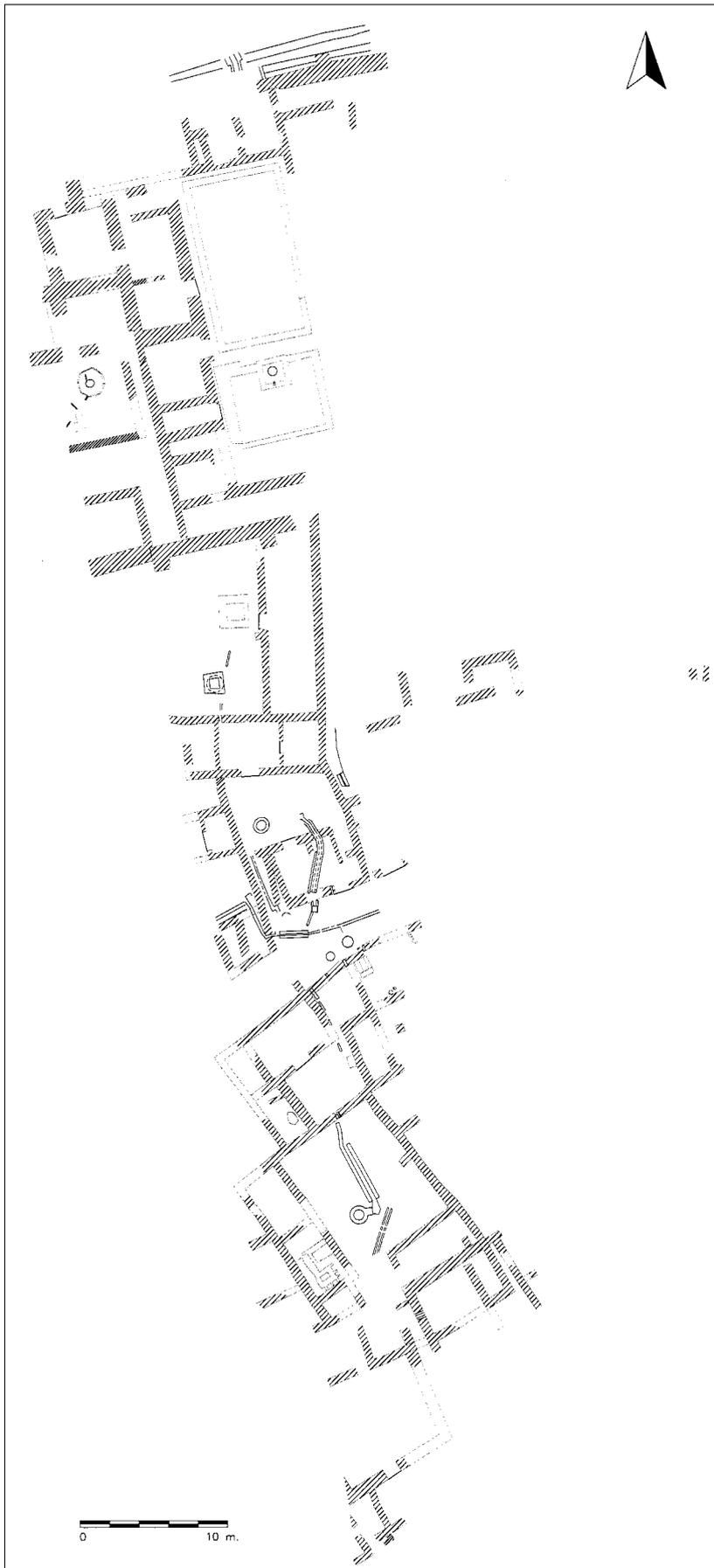
Plano 1. Yacimiento arqueológico de Cercadilla. Delimitación del área estudiada.



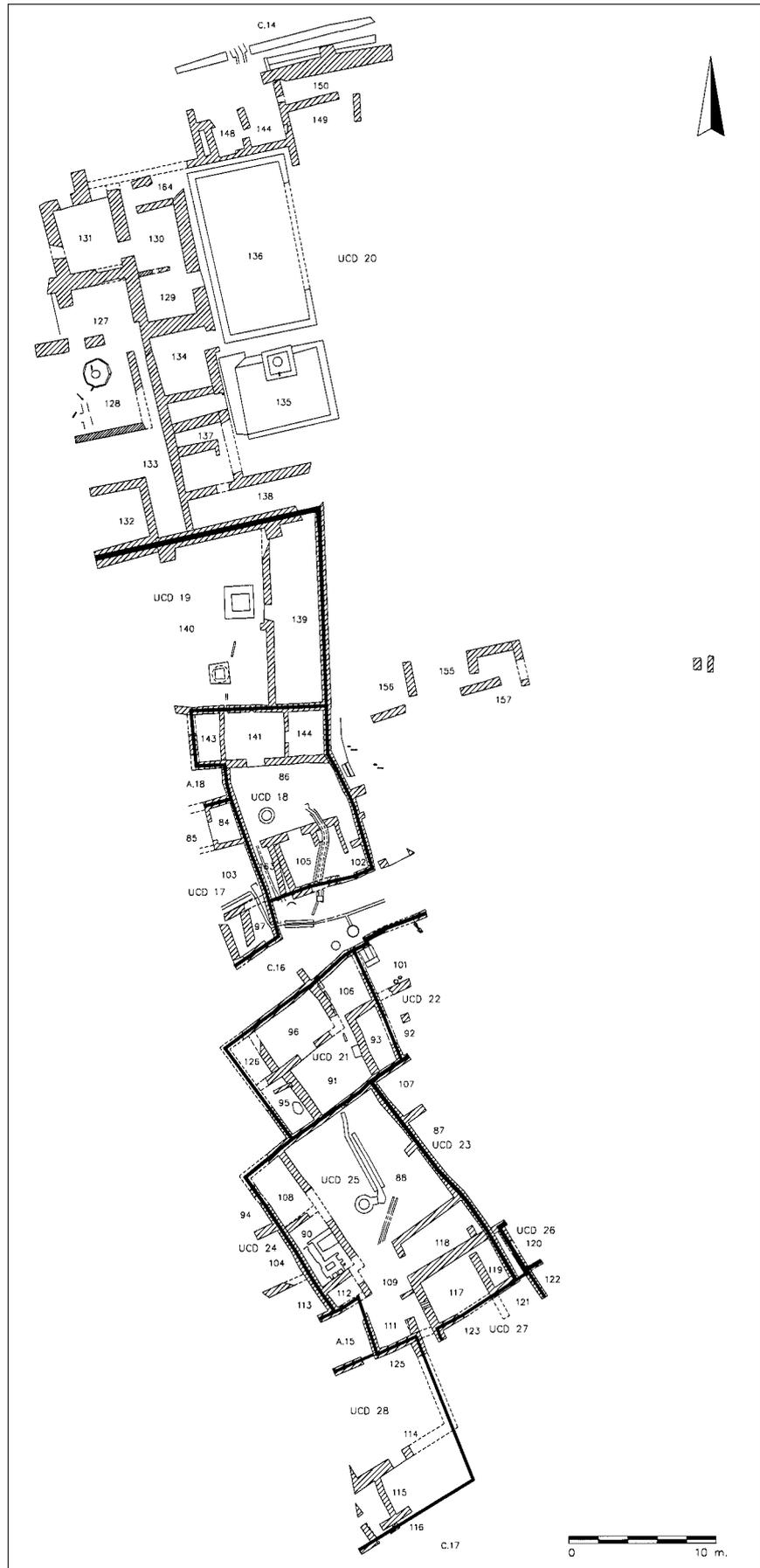
Plano 2. Plano diacrónico del Yacimiento de Cercadilla con los principales elementos arquitectónicos y urbanísticos señalados: 1. Mezquita, 2. Acueducto romano y ramal del acueducto de Al-Hakem II. 3. Casa 20. 4. Casa 1. 5. Plaza 1. 6. Zoco. 7 y 8. Caminos en uso desde el emirato. 9. Iglesia cristiana. 10. Palacio de Maximiano. 11. Instalación agrícola e industrial s. XII.



Plano 3. Planimetría de detalle del área estudiada.



Plano 4. Planimetría del área estudiada.



Plano 5.
Delimitación de edificios y espacios del área estudiada.

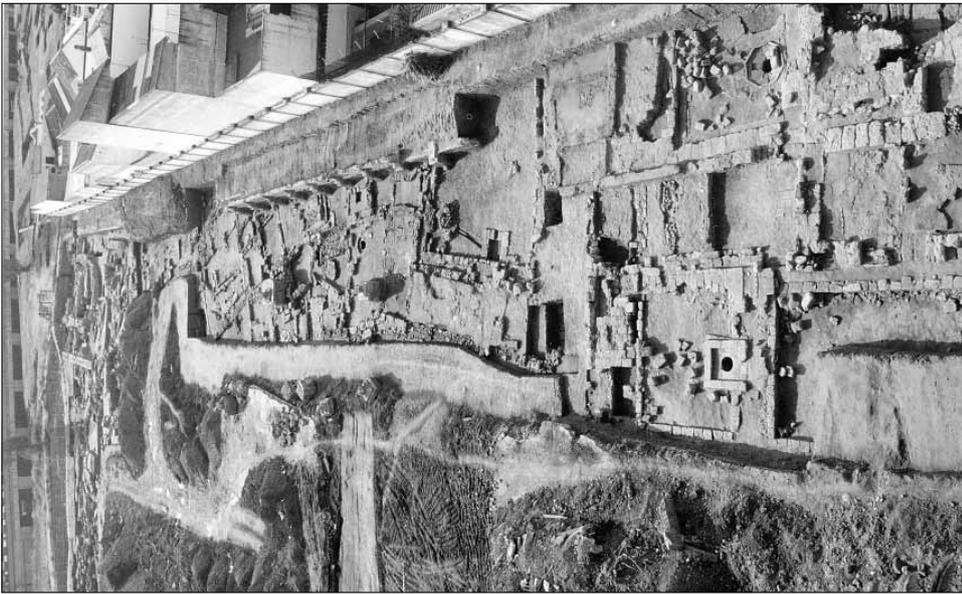


Lámina 1. Sector Nororiental. Campaña de 1998.

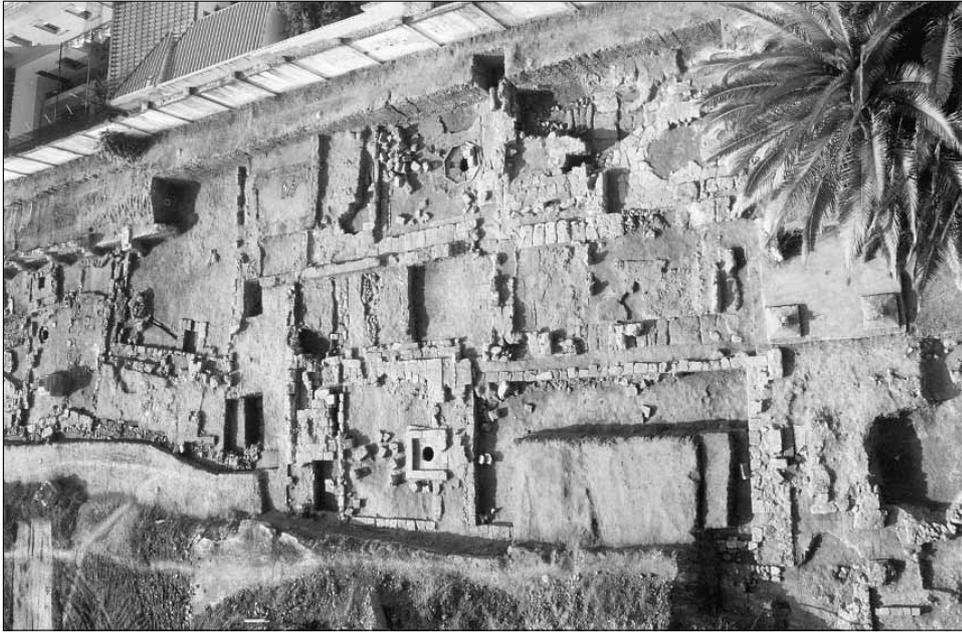


Lámina 2. Casas 19 y 20 en primer término.



Lámina 3. Casas 18, 19, 21 y 22. Calle 16.